

PAPEL DEL DOCENTE EN LOS ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

AUTORAS: Liuska Martínez Noris¹

Yadira de la Caridad Ávila Aguilera²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: liuskamn@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 10-05-2014

Fecha de aceptación: 19-07-2014

RESUMEN

El presente trabajo aborda la necesidad del empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para un mejor desempeño en la actividad docente-educativa. La formación en entornos virtuales de aprendizaje constituye un importante tema de investigación en propuestas de innovación para la educación superior actual. Los resultados de esta investigación permiten identificar las diversas potencialidades de los usos pedagógicos y didácticos de las TIC como herramientas valiosas en los programas de formación. El papel del docente es fundamental al utilizar las TIC de manera creativa. Se deben adquirir habilidades y destrezas para orientar correctamente el aprendizaje de los estudiantes, estimulando así, la resolución de problemas y la construcción colaborativa del conocimiento.

PALABRAS CLAVE: Tecnologías de la Información y la Comunicación; TIC; entornos virtuales de aprendizaje; construcción del conocimiento

ROLE OF TEACHERS IN VIRTUAL ENVIRONMENTS OF LEARNING

ABSTRACT

The present work approaches the necessity of the employment of the Information and Communication Technologies (ICT) for a better acting in the educational-educational activity. The formation in virtual environments of learning constitutes an important investigation topic in innovation proposals for the current superior education. The results of this investigation allow to identify the diverse potentialities of the pedagogic and didactic uses of the TIC like valuable tools in the formation programs. The role of teachers is fundamental when using the ICT in a creative way. Abilities and competences should be acquired to guide the learning of the students correctly,

¹ Máster en Ciencias. Licenciada en Educación. Aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Facultad de Ciencias Técnicas de la Universidad de Las Tunas “Vladimir Ilich Lenin”. Las Tunas, Cuba.

² Licenciada en Educación. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”. Las Tunas, Cuba.

stimulating this way, the resolution of problems and the collaborative construction of the knowledge.

KEYWORDS: Information and Communication Technologies; ITC; virtual environments of learning; construction of knowledge

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), constituye el elemento principal de las universidades del siglo XXI, en la actualidad la mayor parte de ellas realizan experiencias virtuales de aprendizaje. Los trabajos de investigación sobre los nuevos modelos de aprendizaje con las TIC, han planteado diversas posibilidades de aplicación de los programas de formación.

En la Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), se declara la importancia actual de la informática y la industria del software. Además para dar cumplimiento a los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución del VI Congreso del PCC; al sistema educativo se le indicó de manera específica: continuar avanzando en la elevación de la calidad, efectividad y rigor del proceso docente-educativo para incrementar la eficiencia y lograr que los equipos audiovisuales sean complemento en la labor educativa del docente.

La Estrategia Maestra de Informatización de la Educación Superior (MES, 2003), hace referencia a la transformación cualitativa de los procesos sustantivos de la Educación Superior, mediante el empleo de las TIC; alcanzando una posición destacada en la Informatización de la Sociedad, niveles superiores de integración, colaboración en redes, formación y superación del capital humano. Lo anteriormente mencionado implica, una amplia utilización de la computación para la formación de profesionales altamente eficientes, capaces de usar esa técnica y lograr con ello, una cultura informática para la solución de los problemas más acuciantes de nuestra sociedad.

La incorporación de las TIC en la vida y la sociedad, demanda nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje. Este modelo se centra en el alumno, el cual se convierte en el responsable de su propio proceso de aprendizaje; pasando de ser un ente pasivo a un actor con un rol muy activo e importante. En este caso el papel del profesor debe buscar y utilizar la metodología y emplear los recursos tecnológicos adecuados, para enriquecer y hacer eficaz el proceso de aprendizaje. Lo anteriormente expuesto implica el desarrollo del aprendizaje colaborativo y el individual, debe además desarrollar habilidades, aptitudes y valores de una manera programada, donde se evalúe su logro; utilizando una variedad de técnicas didácticas. De este modo supera el rol tradicional de transmisor de información, y se convierte en creador de oportunidades de aprendizaje.

El uso de las TIC, genera un interés cada vez más intenso en el campo pedagógico. Autores internacionales como Salomón, G. (1992); Ferrés, J. (1994; 1998; 2006); Cabero, J. (1994; 2002; 2004; 2007; 2010); Área, M. (1994; 1996; 1998; 2002; 2004; 2005; 2010); De Pablos, J. (1996); Salinas, J. (1998; 2004; 2007; 2008; 2010; 2011; 2012); Rocchi, P. (2000); Kaufman, R. (2004), confirman que las TIC son herramientas eficaces en la adquisición del conocimiento y abogan por el desarrollo de la formación académica mediante estos medios tecnológicos.

DESARROLLO

El docente debe adquirir habilidades y destrezas para utilizar las tecnologías y que cada día innove en estrategias didácticas, con la finalidad de hacer las clases de manera placentera, ricas y agradables para el estudio del alumno y para mediar en su motivación. Las TIC generan una práctica constructiva en el quehacer del docente, incidiendo de manera positiva en el rendimiento académico, permitiéndole la apropiación de los conocimientos, y potenciando competencias y habilidades que determinan el éxito del alumno; un aprendizaje dinámico y colaborativo.

Diversos autores han abordado definiciones sobre los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA). La autora de la presente investigación luego de un amplio análisis asume la aportada por Estrada, V (2013) donde define a los EVA como "Un espacio de comunicación e interacción donde se organiza y lleva a efecto un proceso pedagógico y que tiene como objetivo el desarrollo de la capacidad de aprender apoyado por las TIC en el que se favorece la gestión del conocimiento, el trabajo colaborativo, el desarrollo personal y la interactividad".

La formación desde los EVA, constituye un tema de interés para la investigación educativa y ha generado, especialmente en los últimos años, múltiples y diversos estudios e investigaciones. Autores como Díaz, F y Morales, L. (2009), comparten sus reflexiones y experiencias sobre el diseño de un modelo instruccional para entornos virtuales colaborativos, basado en un enfoque de la enseñanza situada, como propuesta de formación continua. Por su parte, Laaser, W (2009), plantea la utilidad de ofrecer un ambiente digital de aprendizaje individualizado, donde el estudiante pueda navegar hacia la búsqueda de sus intereses y necesidades académicas, ofreciendo diversos medios y soportes para el aprendizaje; lo cual constituirá el camino futuro de las Universidades. Osuna, S. (2009) desde su práctica educativa como tutora en línea, expone las posibilidades y contribuciones que los Chats académicos tienen como recurso de comunicación didáctico y colaborativo.

La utilización de los entornos virtuales de aprendizaje ofrecen variadas potencialidades entre las cuales destacan: el establecimiento de una red de comunicación total entre todos sus usuarios, potenciando el aprendizaje, la cooperación, la creación de nuevas iniciativas, etc., con resultados altamente

positivos que permiten a los estudiantes comunicarse entre sí en cualquier momento, enviar los trabajos y recibir los resultados de sus ejercicios.

Según García A. (2001), la palabra tutor hace referencia a la figura de quien ejerce protección, la tutela, de otra persona menor o necesitada. Se define el rol de tutor como el apoyo temporal que brinda a los alumnos para permitir, en un espacio real o virtual, que éstos ejecutan su nivel justo de potencialidad para su aprendizaje, más allá de la competencia corriente de habilidades que poseen y con las cuales ingresan a la situación de enseñanza.

Autores como (Padula, 2002, en Valverde y Garrido, 2005) conciben la función tutorial como "la relación orientadora de uno o varios docentes respecto de cada alumno en orden a la comprensión de los contenidos, la interpretación de las descripciones procedimentales, el momento y la forma adecuados para la realización de trabajos, ejercicios o autoevaluaciones, y en general para la aclaración puntual y personalizada de cualquier tipo de duda".

Tebar (2003) describe algunos rasgos fundamentales del docente:

- Es un experto que domina los contenidos, planifica (pero es flexible).
- Establece metas: perseverancia, hábitos de estudio, autoestima, meta cognición. siendo su principal objetivo que el mediado construya habilidades para lograr su plena autonomía.
- Regula los aprendizajes, favorece y evalúa los progresos; su tarea principal es organizar el contexto en el que se ha de desarrollar el sujeto, facilitando su interacción con los materiales y el trabajo colaborativo.
- Fomenta el logro de aprendizajes significativos, transferibles.
- Fomenta la búsqueda de la novedad: curiosidad intelectual, originalidad. Pensamiento convergente.
- Potencia el sentimiento de capacidad: autoimagen, interés por alcanzar nuevas metas.
- Enseña qué hacer, cómo, cuándo y por qué, ayuda a controlar la impulsividad.
- Comparte las experiencias de aprendizaje con los alumnos: discusión reflexiva, fomento de la empatía del grupo.
- Atiende las diferencias individuales.
- Desarrolla en los alumnos actitudes positivas: valores.

La labor del docente - tutor en proyectos de e-learning está asociada a una amplia gama de servicios *on line* (bibliotecas virtuales, motores de

búsqueda, *chats*, *e mail*, foros, *video* conferencias, *blogs*, etc.) mediados por la intencionalidad de ofrecer una guía o tutoría que satisfaga las expectativas del alumno y le ayude a avanzar en su aprendizaje; esto es, formar talento humano con las competencias específicas y genéricas necesarias para un óptimo desempeño en distintos escenarios de desarrollo. Para lograr los propósitos de una educación virtual, es necesario estar atentos a los cambios continuos respecto a las necesidades de formación de los alumnos- usuarios, teniendo en cuenta que la interacción virtual puede ser más o menos provechosa, dependiendo de la motivación generada por la plataforma tecnológica, por el diseño de los materiales didácticos, y sobre todo por el papel del docente-tutor.

El rol central del docente es el de actuar como mediador o intermediario entre los contenidos y la actividad constructivista que despliegan los alumnos para asimilarlos. Los roles y responsabilidades del moderador en la actividad docente en línea se pueden agrupar en cuatro categorías: pedagógica, social, administrativa y técnica según; Ryan y otros (2000).

- En lo pedagógico: El tutor es un facilitador que contribuye con el conocimiento especializado, focaliza la discusión en puntos críticos, hace las preguntas y responde a las contribuciones de los participantes, le da coherencia a la discusión, sintetiza los puntos, destacando los temas emergentes.
- En lo social: necesita habilidades para crear una atmósfera de colaboración que permita generar una comunidad de aprendizaje.
- En el aspecto técnico: Debe garantizar que los participantes se sientan cómodos con el software y si es necesario apoyarlos.
- En lo administrativo: Conocer el software para poder generar subconferencias, grupos de trabajos y poder mover o borrar mensajes de la conferencia.

Acorde con esta idea Cabero (2004) expone clasificaciones a partir de diferentes autores incorporando roles del tipo: organizativo, social e intelectual. En esta misma línea, Adell (1999), establece la siguiente clasificación teniendo en cuenta las nuevas necesidades formativas:

- Diseñador del currículum: diseño general del curso, planificación de actividades, selección de contenidos y recursos disponibles, etc.
- Proveedor de contenidos: supone la elaboración de materiales de enseñanza en diferentes formatos, caracterizados por la interactividad y la personalización.
- Tutorización: facilitador del aprendizaje.
- Evaluador: tanto de los aprendizajes de los alumnos, como del proceso formativo y de su actuación.

- Técnico: proporcionando soporte de tipo técnico ante las posibles dificultades que los estudiantes se encuentren en el desarrollo del curso (en sus inicios más frecuentemente, y posteriormente durante el progreso en el mismo).

Clasificación que, abordada desde una perspectiva más amplia, podemos observar en la propuesta que Gisbert (2002) realiza sobre los roles, funciones y repercusiones, tanto a nivel individual como grupal, que deberán tener en cuenta los docentes de entornos virtuales:

- Consultores de información: Buscadores de materiales y recursos para la información. Soporte a los alumnos para el acceso a la información. Utilizadores experimentados de las herramientas tecnológicas para la búsqueda y recuperación de la información.
- Colaboradores en grupo: Favorecedores de planteamientos y resolución de problemas mediante el trabajo colaborativo, tanto en espacios formales como no formales e informales. Será necesario asumir nuevas formas de trabajo colaborativo teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo a una colaboración no presencial marcado por las distancias geográficas y por los espacios virtuales.
- Trabajadores solitarios: La tecnología tiene más implicaciones individuales que no grupales, pues las posibilidades de trabajar desde el propio hogar (tele-trabajar) o de formarse desde el propio puesto de trabajo (tele-formación), pueden llevar asociados procesos de soledad y de aislamiento si no se es capaz de aprovechar los espacios virtuales de comunicación y las distintas herramientas de comunicación tanto síncronas como asíncronas (principalmente las primeras).
- Facilitadores del aprendizaje: Las aulas virtuales y los entornos tecnológicos se centran más en el aprendizaje que en la enseñanza entendida en sentido clásico (transmisión de información y de contenidos).

No transmisores de la información sino:

- Facilitadores
- Proveedores de recursos
- Buscadores de información

Facilitadores de la formación de alumnos críticos, de pensamiento creativo dentro de un entorno de aprendizaje colaborativo. Ayuda para el alumno a la hora de decidir cuál es el mejor camino, el más indicado, para conseguir unos objetivos educativos.

- Supervisores académicos: Diagnosticar las necesidades académicas de los alumnos, tanto para su formación como para la superación de los

diferentes niveles educativos. Ayudar al alumno a seleccionar sus programas de formación en función de sus necesidades personales, académicas y profesionales (cuando llegue el momento). "Dirigir" la vida académica de los alumnos. Realizar el seguimiento y supervisión de los alumnos para poder realizar los correspondientes feed-backs que ayudarán a mejorar los cursos y las diferentes actividades de formación.

El docente tiene como objetivos ofrecer al estudiante herramientas y guías que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje, al mismo tiempo atender sus dudas y necesidades, valorar las contribuciones personales de los estudiantes, favorecer el trabajo en equipo y realizar un seguimiento personalizado de todos y cada uno de los alumnos. El profesor virtual debe ajustarse al perfil de cada estudiante porque cada alumno impone su propio ritmo de aprendizaje. El docente dejará de ser entonces la fuente de información, para convertirse en facilitador del aprendizaje, cambiando su papel de docente en el tiempo de clase.

Un docente virtual tiene que cumplir una variedad de actividades para lograr un aprendizaje de los estudiantes: como orientar adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje con un buen material educativo, incorporar actividades que fortalezcan la participación de los alumnos. Asimismo el docente debe estimular la reflexión, que contemple situaciones de aprendizaje, guiar, estimular, proporcionar ayuda e información complementaria, diseñar estrategias para que los alumnos aprendan por sí mismos, corregir sus trabajos y asesorar al estudiante en su proceso de aprendizaje, además de evaluar los resultados obtenidos, en relación a la materia objeto de estudio.

El docente como facilitador del aprendizaje, es el encargado de seleccionar y organizar los contenidos que se enseñarán a través del entorno, enunciar objetivos de aprendizaje en relación con ellos. De igual forma debe saber definir las actividades virtuales que se propondrán a los alumnos, elegir la o las herramientas del entorno virtual que se utilizarán, seleccionar y/o crear los materiales digitales que se emplearán como recursos didácticos, fijar tiempos de trabajo y establecer estrategias e instrumentos de evaluación.

El docente debe diagnosticar las necesidades y demandas académicas y formativas de sus alumnos, realizando seguimiento y supervisión del proceso educativo, por lo que debe realizar constantemente la retroalimentación. El nuevo rol innovador del docente radica principalmente en que guía y motiva al estudiante para que éste pueda completar con éxito su curso. Al final realiza un análisis de las experiencias obtenidas a fin de conocer cuáles son los factores que favorecen a la mejora de la calidad de la enseñanza. Es significativa y a la vez necesaria, la participación previa de los docentes en

un curso virtual; a fin de conocer el desarrollo y manejo pedagógico. Lo cual permitirá tener una percepción más clara de lo que se desea conseguir.

El trabajo docente en educación virtual exige mucho más que el modelo tradicional, el docente debe mantener un constante registro de los participantes y del rendimiento del alumno, establecer formas de comunicación usando las herramientas de la plataforma que le permitan un seguimiento más personalizado de sus alumnos, para plantear actividades específicas orientadas a apoyarlos.

El docente debe ser pues un usuario experimentado, o al menos estar familiarizado con el uso de la plataforma, debe tener además un interés por la innovación, ser autodidacta y actualizarse continuamente, cualidades que debe transmitir a sus alumnos. El docente debe saber integrar otros recursos tecnológicos a la plataforma.

Un entorno virtual tiene como fundamento al constructivismo, por tanto en el nuevo rol dinamizador del docente se verá plasmado la manera de fomentar el trabajo cooperativo entre los alumnos, el intercambio de ideas y hacer un seguimiento de las mismas. El docente debe diseñar y desarrollar materiales pensados en la interactividad del entorno, estos materiales deben estar orientados a los objetivos del curso. El uso adecuado de las herramientas de comunicación es importante dentro del rol del docente y las estrategias de comunicación asíncrona y síncrona que pueda establecer.

El docente a través de un sistema de tutoría, debe estar disponible para los estudiantes como un asesor, siendo una fuente permanente de consultas y mediadores del aprendizaje. Para cumplir con su rol es fundamental que el profesor cuente con recursos educativos dirigidos a potenciar el proceso de aprendizaje. Estos recursos educativos deben guiar todo el proceso de aprendizaje y en ellos los alumnos deben "sentir la voz del profesor". Entre los recursos educativos la guía de estudio (elaborada por el docente) constituye un documento fundamental en la modalidad virtual; pues orienta y facilita el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

El proceso de tutorizar es un proceso de apoyo y asistencia que el profesor debe llevar a cabo con el alumno, para que pueda integrarse en el nuevo entorno formativo tanto a nivel técnico como social. Este proceso permite además que el alumno comprenda los contenidos que se le presenten a través de nuevos soportes, pueda integrarse socialmente en el grupo de formación y en la acción formativa en sí misma, evitando el abandono producido por el aislamiento.

Barbera y otros (2001) sintetizan las tareas del moderador en el desarrollo de la discusión en tres etapas: planificación, intervención en el desarrollo, y cierre. En la etapa de planificación el moderador prepara la discusión y los elementos que pueden ayudar a moderarla, se basa en indicaciones que

facilitan la intervención de los participantes. En la segunda etapa, se produce el intercambio y construcción del conocimiento, por lo que el moderador es el encargado de retroalimentar la discusión para que la misma tome el rumbo deseado. La tercera etapa realiza el cierre de la discusión, otorgando un resumen de los principales aportes que contribuyen a la construcción del aprendizaje colaborativo.

Al docente le corresponde desempeñarse como facilitador, orientador y guía de los procesos de aprendizaje que realiza el estudiante; lo anterior implica:

- Apertura al cambio.
- Planificación y diseño del proceso de aprendizaje.
- Gestión y organización de contenidos.
- Interactuar con los alumnos de manera personal y constructiva.
- Evaluar permanentemente el proceso de aprendizaje.
- Reflexionar, evaluar e investigar sobre su propia práctica pedagógica.

En relación al rol del tutor se plantean nuevas competencias y habilidades que estos profesionales deben dominar para utilizar el potencial pedagógico de estos espacios. El docente debe estar preparado para generar un diálogo efectivo con los participantes y entre los participantes, que favorezca el aprendizaje activo, la construcción de conocimiento cooperativo y/o colaborativo. Este cambio de rol demanda el replanteamiento en las actitudes, en los modos y formas de actuación e interacción y sobre todo implica la toma de conciencia de su papel como mediador a través de procesos intencionales de intervención pedagógica previa, sincrónica o asincrónica.

Barker (2002) establece un conjunto de competencias que debería poseer un tutor online al llevar a cabo un proceso formativo a través de Internet, como son:

Competencias pedagógicas:

- Profundizar / investigar temas.
- Estructurar el conocimiento.
- Diseño de tareas individualizadas para el autoaprendizaje.
- Diseño de actividades de trabajo en grupo.
- Formular estrategias de valoración.
- Guiar, aconsejar y proporcionar feedback.

Competencias técnicas:

- Utilizar adecuadamente el correo electrónico.

- Saber dirigir y participar en comunicaciones asincrónicas.
- Diseñar, crear y controlar las salas de chat sincrónicas.
- Dominar y utilizar procesadores de texto, hojas de cálculo y bases de datos.
- Utilizar herramientas de creación de páginas web.
- Usar el software con propósitos determinados.
- Competencias organizativas:
 - Seleccionar y organizar a los estudiantes para realizar actividades grupales.
 - Establecer estructuras en la comunicación online con una determinada lógica.
 - Organizar a los estudiantes teniendo en cuenta sus datos geográficos.
 - Recopilar y archivar los trabajos de los estudiantes para su posterior valoración.
 - Organizar las tareas administrativas.

La mediación pedagógica que el docente realiza durante el proceso de diseño de un curso o durante la impartición del mismo, se debe hacer atendiendo a los lineamientos de orden pedagógico, didáctico y epistemológico que determinan el aprendizaje y el desarrollo de un contenido disciplinar. Abarca el diseño, la planeación y la ejecución del conjunto de acciones, recursos y materiales didácticos, que intervienen en el acto educativo; con el fin de provocar en el estudiante, la participación, la creatividad, la expresión y la relación afectiva en función del aprendizaje significativo.

El docente se reconoce a sí mismo como un sujeto competente que acepta el desafío de diseñar e interactuar en escenarios de aprendizaje innovadores, a partir del establecimiento de relaciones comunicativas interactivas y multidireccionales de calidad, en función del aprendizaje individual y colaborativo.

A continuación se hará referencia a las estrategias que permiten al docente estructurar el proceso de enseñanza para el logro del aprendizaje colaborativo; según Díaz y Hernández (2001):

- Especificar los objetivos del curso, de la unidad, de la clase.
- Tomar decisiones acerca de la conformación, tipo, tamaño de los grupos y acerca de los roles que desempeñarán los estudiantes para asegurar la interdependencia.
- Planear materiales de enseñanza y estructurar la meta grupal de interdependencia positiva.

- Explicar la tarea educativa y los criterios de éxito.
- Monitorear la efectividad de los grupos. Intervenir para proveer asistencia en las tareas, responder preguntas, enseñar recursos e incrementar las habilidades interpersonales del grupo.
- Proporcionar un cierre, evaluar calidad y cantidad del aprendizaje de los estudiantes y valorar el buen funcionamiento del grupo.

En las actividades de aprendizaje colaborativo en el salón de clases, el profesor debe moverse de equipo a equipo, observando las interacciones, escuchando conversaciones e interviniendo cuando sea apropiado. Esto quiere decir que el profesor estará continuamente observando los equipos y haciendo sugerencias acerca de cómo proceder o dónde encontrar información. Para supervisar a los equipos, los profesores pueden seguir los siguientes pasos (Johnson y Johnson, 1999):

- Planear una ruta por el salón y el tiempo necesario para observar a cada equipo para garantizar que todos los equipos sean supervisados durante una sesión. El salón de clases lo podemos entender desde una visita del profesor por los diversos canales fundados para cada uno de los grupos de trabajo, hasta un recorrido por los distintos foros propiedad de los mismos.
- Utilizar un registro formal de observación de comportamientos apropiados, que anote las veces que han entrado en una sesión de chat concreta, cantidad y calidad de aportaciones a una lista de distribución, etc.
- Al principio, no tratar de contabilizar demasiados tipos de comportamientos. Bastaría simplemente con llevar un registro de las personas que hablan o participan.
- Agregar a estos registros, notas acerca de acciones específicas de los estudiantes.
- Estrategias a llevar a cabo en la tutoría virtual
- Establecer relaciones entre todos los participantes del curso.

Se trata de garantizar una primera toma de contacto entre todos los miembros del curso. Para ello el tutor puede plantear un foro de debate en el que cada uno exponga a qué se dedica, dónde reside o qué expectativas posee con respecto al curso en cuestión. Si tenemos en cuenta que muchas de las tareas a realizar serán de carácter grupal, será fundamental establecer un clima de trabajo agradable en el que los miembros sientan que forman parte de una comunidad, en este caso virtual. Por lo tanto, sería conveniente que el tutor en esta primera toma de contacto enviase dos mensajes a los alumnos: a) Individual: en el que se le ofrece una atención personalizada; b) General: en el que se les mostrará que forman parte de un grupo.

- Resolución de dudas

Es habitual que al comienzo del curso se le planteen dudas a los alumnos sobre todo en cuestiones de funcionamiento, tales como entrega de tareas, actividades a realizar, etc. Para ello, es conveniente que cualquier tutor de teleformación haya realizado una buena planificación de su curso. Posteriormente las dudas tenderán a centrarse en los contenidos, a lo que el tutor sabrá dar una respuesta eficaz si están organizados con antelación. Será conveniente contestar todas las preguntas que se le formulen al tutor en un plazo máximo de 48 horas, ya que una pregunta sin respuesta podría tener repercusiones negativas y producir sentimiento de insatisfacción e inquietud al alumno.

- Fomentar la participación en los foros de discusión

Es fundamental que el tutor genere y gestione diferentes tipos de debates, ya que este tipo de dinámicas se constituyen como un elemento relevante para incrementar la unión del grupo y reforzar a su vez el progreso individual de los alumnos. Para ello presentamos algunos pasos a seguir:

- a) Identificar los temas que más preocupan a los alumnos y crear un debate en el cual se fomente el análisis y la reflexión.
- b) Planificar junto con el coordinador del curso la temporalización de dichos debates.

- Motivar a los alumnos

La formación a través de la red frecuentemente produce sensación de pérdida o aislamiento en los alumnos, sobre todo cuando surgen problemas que no dominan y no encuentran como darle solución. Así pues, será necesario que para un desarrollo exitoso el esfuerzo sea constante, y para ello, nada mejor que el tutor motive al alumno en su progreso. Deberá hacerle llegar al estudiante mensajes de apoyo, prestarle una atención personal y particular a cada uno de ellos y ser flexible antes los distintos problemas que se le puedan plantear.

A continuación se resumen algunas recomendaciones prácticas para llevar adelante la virtualización de la enseñanza:

1. Tener una actitud positiva frente a la tecnología (Pérez, Fernández y González, 2010). Esto significa:

- Perderle el miedo: como inmigrantes digitales, muchas veces los docentes se aproximan a la tecnología con temor. Hay que animarse a experimentar y a aprender mediante ensayo-error.
- Creer que todos somos capaces de utilizarla con éxito. Las nuevas herramientas nacidas con la web 2.0 se caracterizan, justamente, por su facilidad de uso y favorecen que todos podamos trabajar con ellas.

- Confiar en su poder para mejorar las prácticas y entusiasmarse con ello. Hay que ilusionarse con que estas herramientas permitirán lograr un desempeño docente más eficaz y lograr que los alumnos aprendan mejor.

2. Refiriéndonos específicamente a cuestiones didácticas:

- Seleccionar el contenido que se enseñará considerando cómo su aprendizaje puede verse enriquecido por la intervención de la tecnología. El uso del entorno virtual tendrá verdadero sentido si permite facilitar y/o potenciar la comprensión del tema, con respecto a las propuestas tradicionales del aula presencial.
- Centrarse en los objetivos de aprendizaje que se quieren lograr Mir, (2010), teniendo en cuenta que incluyan la práctica de habilidades de pensamiento de nivel superior, así como de habilidades sociales, aspectos necesarios para promover la comprensión.

Por otra parte, y en relación con los objetivos, no debe caerse en el error de focalizar la atención en las herramientas, y olvidarse del aprendizaje. En este sentido, hay que tener siempre presente que la tecnología está al servicio del aprendizaje, y no viceversa.

- Plantear una metodología activa, que asegure la participación de todos los alumnos en la situación didáctica. Es aconsejable plantear también instancias de interacción y de colaboración grupal.
- Elegir la/s herramienta/s más adecuada/s (Pérez, Fernández y González, 2010) para el desarrollo de los contenidos, el logro de los objetivos y la realización de las actividades previstas. El docente tiene que examinar el potencial didáctico de las distintas herramientas disponibles y determinar cuál o cuáles resultan las más aptas para el logro de un aprendizaje determinado.

3. Trabajar en equipo: resulta fundamental intercambiar ideas y experiencias con otros colegas, planificar proyectos interdisciplinarios que involucren a los docentes de distintas áreas o asignaturas, pedir la opinión de otros profesores sobre nuestras prácticas, etc.

Finalmente,

4. No renunciar a los éxitos analógicos (Mir, 2010): la aplicación de un EVA no tiene por qué conducir a relegar las buenas prácticas analógicas, es decir aquellas que son eficaces sin el concurso de la tecnología. En todo caso, puede pensarse en cómo enriquecerlas a través de aquella.

Cuando se desarrolla un proyecto de introducción de entornos virtuales, es importante no vivenciarlo como un enfrentamiento entre lo tradicional y lo virtual, sino como dos vías que hay que integrar para lograr una mejor enseñanza.

CONCLUSIONES

En la actualidad el papel del docente desde los entornos virtuales de aprendizaje cobra un mayor auge; lo cual implica un cambio de mentalidad desde los diferentes niveles de la sociedad para afrontar este nuevo reto.

La preparación previa del docente en un curso virtual es indispensable para tener una percepción más clara de lo que se desea conseguir y este debe saber integrar otros recursos tecnológicos a la plataforma.

La utilización de los entornos virtuales de aprendizaje en el proceso educativo para la formación integral en educación superior, ha generado nuevos tipos de espacios de enseñanza y de aprendizaje.

El docente tiene que ofrecer al estudiante herramientas y guías que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Área, M.; Correa, A.D. (1992). "La investigación sobre el conocimiento y actitudes del profesorado hacia los medios. Una aproximación al uso de medios en la planificación y desarrollo de la enseñanza".

Área, M; Yáñez, J. El final de las certezas. La formación del profesorado ante la cultura digital.

Barberà, E. (Coord), Badia, A & Momino, J.M. (2001). La incógnita de la educación a distancia, Barcelona:ICE-Horsori

Barker, P (2002). Skill sets for online teaching. En *ED-MEDIA 2002 World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia and Telecommunications*.
http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2/content_storage_01/0000000b/80/21/f1/b4.pdf

Cabero, J (2002). La Integración de las TIC en las instituciones de educación superior como proyectos de innovación educativa. España. En soporte digital.

Cabero, J (Coord.) (2007). Tecnología Educativa. Madrid: McGraw Hill

Cabero, J. (1999b): Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas, en LORENZO, M. y otros (coords): Enfoques en la organización y dirección de instituciones formales y no formales, Granada, Grupo Editorial Universitario, Granada.

Cabero, J. (2000e): La formación virtual: principios, bases y preocupaciones, en PÉREZ, R. (coords) (2000): Redes, multimedia y diseños virtuales, Oviedo, Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.

Cabero, J. (2004). La función tutorial en la teleformación. En Martínez, f. Y Prendes, M.P.: *Nuevas Tecnologías y Educación*, Madrid, Pearson Educación.

Cabero, J. (ed) (2000d): Nuevas tecnologías aplicadas a la educación, Madrid, Síntesis.

Cabero, J. y otros (1994): La formación inicial de los profesores en medios audiovisuales, en Blázquez, F. y otros (coords): En Memoria de José Manuel López-Arenas. Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, Sevilla, Alfar, Cabero, J. y otros (1999): La formación y el perfeccionamiento del profesorado en nuevas tecnologías: retos hacia el futuro, en Ferrés, J. y Marqués, P. (coords): Comunicación educativa y nuevas tecnologías, Barcelona, Praxis, 36/21-36/32.

Cabero, J.; Duarte, A.; Barroso, J. (1999). "La formación y el perfeccionamiento del profesorado en nuevas tecnologías: retos hacia el futuro". En FERRÉS, Joan y Marquès, Pere (Coord.)(1996-..). Comunicación Educativa y Nuevas Tecnologías. Barcelona: Praxis.

Cabero, J; Loscertales, Felicidad; Núñez, Trinidad (1999). La prensa en la formación de los docentes. Barcelona: EUB

Cabero, J; Villar, L.M.; et al. (1998)."La utilización de las NN.TT. De la información y la comunicación en el desarrollo profesional docente: estudio cuantitativo".

De Pablos, J. y González, T. (2007). Políticas educativas e innovación educativa apoyadas en TIC's: sus desarrollos en el ámbito autonómico. Grupo de Investigación Evaluación y Tecnología Educativa de la Universidad de Sevilla.

Díaz Barriga Arceo, F. La innovación en la enseñanza soportada en TIC. Una mirada al futuro desde las condiciones actuales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Duart, J., Martínez, M. (Octubre 2001). Evaluación de la calidad docente en entornos virtuales de aprendizaje. <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0109041/duartmartin.html>

Estrada V. y otros. La Gestión del conocimiento y la nueva universidad. Revista Pedagogía Universitaria. RNPS 1894. ISSN 1609-4808. Año 2007.

Estrada, V (2013). El profesor virtual. Escuela Internacional de Invierno Universidad de Ciencias Informáticas, 2013.

García, A.; Laurencio, A. & Alfonso, I., (2005), "La educación virtual y su dimensión axiológica: una aproximación primaria". Ponencia presentada en el evento internacional XI Convención Informática. Ciudad de la Habana.

García-Vera, A.B. (1994). Las nuevas tecnologías en la capacitación docente. Madrid: Visor.

Gisbert, C. M. (2001): "Nuevos roles para el profesorado en entornos digitales". Didáctica y Tecnología Educativa para una Universidad en un mundo digital. Imprenta universitaria. Universidad de Panamá.

Gisbert, M. (2002). El nuevo rol del profesor en entornos tecnológicos. En Acción Pedagógica, Vol. 11, 1, 48-59 <http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/accionpedagogica/vol11num1/art5_v11n1.pdf>

Gisbert, M. et al. El docente y los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. http://www.ieev.uma.es/edutec97/edu97_c1/2-1-18.htm

Johnson, D.W. Johnson, R.T.,& Holubec, E.J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Paidós.

Kaufman, R. y Nelson, J. (Edit.).(2004). Políticas de Reforma Educativa: comparación entre países. Baltimore y Washington, DC.: Johns Hopkins University Press y Woodrow Wilson Center Press.

Llorente Cejudo, M. El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Núm.20/ Enero 06.Universidad de Sevilla, España UE.

López, M y Padilla, S (2004). Evaluación de la interacción docente-discente en la Licenciatura de Educación a Distancia de la Universidad de Guadalajara. VIII Congreso de Educación a Distancia CREAD. MERCOSUR/SUL. Córdoba, Argentina.

Marquès Graells, Pere (2000). Los docentes hoy: funciones, roles, competencias necesarias en TIC, formación. <http://webs2002.uab.es/pmarques/docentes.htm>

Marquès Graells, Peré. (2000). Funciones de los docentes en la sociedad de la información. En: Revista SINERGIA, No. 10, p. 5-7.

Mestre Gómez, U, Fonseca Pérez, J y Valdés Tamayo, P. Entornos virtuales de enseñanza aprendizaje /. Ciudad de Las Tunas : Editorial Universitaria, 2007

Mir, Boris (2010). "Empezar, kit de supervivencia en la Escuela 2.0". Blog: La Mirada Pedagógica. <http://lamiradapedagogica.blogspot.com/2010/04/empezar-kit-de-supervivencia-en-la.html>

Núñez Espinoza, (2009). Rol del docente en un Entorno virtual de Enseñanza aprendizaje. <http://anditec.blogspot.com/2009/06/rol-del-docente-en-un-entorno-virtual.html>

Osuna Acedo, (2009) La Comunicación Didáctica en los Chats Académicos Revista Tecnología y Comunicación Educativas Año 22-23, No. 47-48

Pérez, M.; Fernández, A. y González, I. (2010). "Kit básico para utilizar las TIC en el aula". Blog: Educa con TIC. <http://www.educacontic.es/blog/kit-basico-para-utilizar-las-tic-en-el-aula>

Priz, N. y Trbaldo, S. (2008). "El triángulo de la educación virtual: tecnología, contenidos y docente- tutor"

Román, P. (2004). La flexibilización de los espacios de aprendizaje a través de entornos de trabajo colaborativos telemáticos. En CIVE 2003 y Bibiloni Coll, A. Congreso Internacional Virtual de Educación. Palma de Mallorca: Universidad de las Islas Baleares. Servicio de Publicaciones, Universitat de les Illes Balears, Servei de Publicacions. ISBN: 84-7632-822-2

Ryan y otros. (2000). *The virtual university: the Internet and resource-based learning*, London, Kogan Page.

Salinas I. J. (1998): “Redes y desarrollo profesional del docente: Entre el dato serendipiti y el foro de trabajo colaborativo” Universidad de Granada.

Salinas I. J. (1999): “Rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital”. Perfeccionamiento Integral del Profesor Universitario, Primer Encuentro Iberoamericano. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Salinas, J. (2000). El aprendizaje colaborativo con los nuevos canales de comunicación, 199 – 227; en Cabero, J. (ed.) (2000). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Madrid: Síntesis.

Salinas, J. (2000): ¿Qué se entiende por una institución de educación superior flexible?, En: Cabero, J. [et al] (coords): Y continuamos avanzando. Las nuevas tecnologías para la mejora educativa. Kronos. Sevilla.

Salinas, M. Entornos virtuales de aprendizaje en la escuela: tipos, modelo didáctico y rol del docente. Universidad Católica de Argentina

Salomon, G., Perkins, D. Y Globerson, T. (1992), “Coparticipando en el conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con las tecnologías inteligentes”, en Revista CL&E Comunicación, lenguaje y educación.

Silva Quiroz, J. El rol del tutor en un ambiente virtual de aprendizaje para la formación continua de docentes. <http://anditec.blogspot.com/2009/06/rol-del-docente-en-un-entorno-virtual.html>

Silva Quiroz, J. El rol moderador del tutor en la conferencia mediada por computador Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Núm. 17.Marzo 2004

Tébar Belmonte, L. (2003) El perfil del profesor mediador. Madrid: Aula XXI/Santillana

Turizo Arzuza, M. Características de la Educación Virtual <http://www.oocities.org/es/astripemia/hwct/T4/t4.htm>

UAO Virtual El Rol Docente en Ambientes Virtuales de Aprendizaje A.V.A http://uaovirtual.edu.co/web/index.php?option=com_k2&view=item&id=65:el-rol-docente&Itemid=72

UNESCO (2008). Estándares de competencia en TIC para docentes. <http://www.eduteka.org/EstandaresDocentesUnesco.php>

Valverde, J., y Garrido, M.C. (2005). La función tutorial en entornos virtuales de aprendizaje: comunicación y comunidad. En Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, Vol. 4, nº 1. <http://158.49.119.99/crai/personal/relatec/VOL4_1/valverdegarrido.pdf>